

Del investigar (en la arquitectura) **de Eduardo Delgado Orusco**

ISBN: 978-607-501-569-9

Alba Arboix-Alió
Universidad Politécnica de Cataluña
alba.arboix@upc.edu

Del investigar
(en la arquitectura)
Research
(in architecture)

2
Líderes Académicos
tecnológico
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA

RESEÑA

Investigar. Una habilidad que se adquiere mediante el hábito

El verbo investigar tiene dos acepciones según nos refiramos a su uso transitivo o intransitivo. En cuanto al primer significado, la Real Academia de la Lengua Española nos dice que investigar es “indagar para descubrir algo”. Pero es la acepción intransitiva del verbo la que aquí verdaderamente nos interesa; la que está definida como “realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia”.

El libro *Del investigar (en la arquitectura)* es una pequeña joya del arquitecto y profesor universitario Eduardo Delgado Orusco que, desde una óptica poliédrica y con una narrativa sincera y cercana, nos ayuda a entender cómo se pueden realizar tales actividades sistemáticas –intelectuales y experimentales– para aumentar los conocimientos sobre arquitectura; es decir, cómo se aplica el significado intransitivo del verbo investigar en esta disciplina.

Cabe matizar que el adjetivo “pequeña” se refiere al formato del libro, pues este apenas mide 18 x 18 centímetros y su lomo puede calcularse en milímetros. Sin embargo, por su contenido se trata de un Gran libro –en mayúscula–, uno de aquellos textos que deberían ser de lectura obligada. Y que nadie se asuste por el título; este libro es indispensable no solo para todo aquel que quiera hacer unos estudios de doctorado –esto es, quien decididamente quiera investigar– sino para cualquier persona que, sin ser estrictamente investigadora, tenga la inquietud de querer aumentar su conocimiento.

Aquí se diferencia de otra publicación reciente, aunque de título muy parecido: “Investigar en Arquitectura”, del profesor Félix Solaguren-

Fecha de recepción: 06 de mayo de 2020
Fecha de aceptación: 16 de octubre de 2020

DOI: 10.22201/fa.2007252Xp.2020.22.77415

Beascoa de Corral.¹ En esta obra el autor nos ofrece un compendio de comentarios realizados a propósito de 24 tesis doctorales en las que ha intervenido, ya sea como miembro del tribunal o como director. El libro de Delgado Orusco, por el contrario, pretende abordar el tema desde una mirada mucho más general, a la vez que íntima y personal. Para Delgado, cualquiera puede investigar si tiene la actitud y las ganas de hacerlo. En todo caso, la presencia de ambas publicaciones en el panorama actual nos advierte de que es un tema que suscita interés.

Eduardo Delgado Orusco, autor de numerosos artículos y libros sobre arte y arquitectura contemporáneos, nos regala en esta ocasión su dilatada experiencia personal en la docencia, la práctica profesional y la investigación (triada indisociable en él, igual como lo es en todos los que elevamos a la categoría de “maestros”). Publicado en 2019 y editado con motivo de un “Curso de Actualización en la Disciplina” ofrecido por la Escuela de Arquitectura del Tecnológico de Monterrey, se enmarca en la colección de “Líderes Académicos”. El libro está repleto de anécdotas, referencias y consejos confortadores, como cuando nos comparte unas palabras de Javier Seguí, uno de los maestros de su Alma Mater, la Politécnica de Madrid, que dice que para dibujar bien basta con hacer 10 mil dibujos.² Aunque puedan parecer muchos –por que lo son–, que sea un número finito consuela.

Tal vez uno de los temas que hilvana todo el discurso sobre el investigar es “la mirada”, “el hecho de mirar” o, mejor dicho, “de aprender a mirar”. Recuerdo que Zaida Muxí, arquitecta y urbanista de Buenos Aires, quien tuve la gran suerte de tener como profesora en la Politécnica de Catalunya en mi primer curso de proyectos, decía darse por satisfecha si tras sus lecciones habíamos aprendido a mirar. O por lo menos –matizaba– si habíamos aprendido a que teníamos que aprender a mirar. Y es que nuestra mirada se ensaya, uno gana experiencia en saber ver aquello que está presente pero que de entrada no es evidente. Justamente ahí radica una de las grandes ventajas de la investigación, que esta depende de la mirada del investigador, de sus intereses. Hay tantos paisajes como espectadores podríamos decir o, en palabras del cineasta José Luis Guerín “[...] No hay temas buenos ni malos. Todos los temas son apasionantes. El asunto es encontrar la perspectiva adecuada para extraer lo revelador [...] El tema de verdad está en lo que tu mirada sea capaz de ver, en la perspectiva que elijas”.³

Eduardo Delgado también incide en ello. Nos explica que el objetivo de la investigación se puede desdoblar en dos partes y que una primera es justamente el tema en sí.⁴ Pero nos advierte que la segunda parte es tal vez más importante si cabe. Esta es el perfeccionamiento del

1 Félix Solaguren-Beascoa de Corral, *Investigar en arquitectura* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2017).

2 Eduardo Delgado Orusco, *Del investigar (en la arquitectura)* (Monterrey: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2019), 87.

3 José Luis Guerín, “En construcción”, en *Visions* (Barcelona: Edicions UPC, 2003), Apéndice.

4 Eduardo Delgado Orusco, *Del investigar (en la arquitectura)*, 64.

intelecto del investigador. Ciertamente, el hecho de investigar trae consigo el aprender a profundizar, a deshacer y a rectificar, a cambiar cantidad por calidad, a esperar, a agudizar la propia habilidad y, en definitiva, a perfeccionar la investigación, además de mejorar nuestro ser, ya que llegados a este punto el nivel de imbricación es tal que ya no podemos separar el yo-investigador del que no lo es.

Para ilustrar lo anterior me remito al debate sostenido entre Atxu Amann y Xavier Monteys en la ETSAB el 3 de diciembre de 2019. Para hablar de la investigación, la arquitecta madrileña citaba de memoria unas palabras de Juan Herreros y recordaba que “investigar conlleva observar de manera implicada”; “implicada y con capacidad de empatía”, añadía Amann.⁵

De esta forma, si somos observadores comprometidos y empáticos y entrenamos la mirada para saber extraer lo revelador de cada situación, tendremos la base de una buena investigación. Así de sencillo y de complejo a la vez. Como nos lo enseña el magnífico y recomendable libro de Eduardo Delgado.

Alba Arboix-Alió

alba.arboix@upc.edu

Doctora en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Profesora Asociada a la UPC y a la Universidad de Barcelona (UB).

⁵ Conferencia Dimarts Cultural “La realidad como tiempo presente”. Diálogo Xavier Monteys y Atxu Amann, 3 de diciembre de 2019, Sala de Graus, ETSAB, UPC.